

Ávila/Monserrate

COMPROMISO DEMOCRÁTICO

Editores: Xiomara Rauseo, Alfonso Molina, Tulio Hernández. Diseño y RRSS: Shymmy Azuaje

avilamonserrate



www.avilamonserrate.com



Gustavo Petro, presidente electo

LA LUCHA DEMOCRÁTICA Y LA MIGRACIÓN VENEZOLANA



Periodistas en la mira
**EL PERIODISMO LIBRE HOY ES UN
ACTO HEROICO EN VENEZUELA**



Carlos Malavé filma en Colombia
**EN VENEZUELA SE HACE CINE
POR AMOR AL ARTE**



Barricas
**PAELLAS Y COCHINILLO COMO
EN CARACAS**



Acuerdo de la Frontera
**SE REÚNEN FEDECÁMARAS TÁCHIRA
Y EL COMITÉ INTERGREMIAL DEL NORTE**



Gustavo Petro, presidente electo

LA LUCHA DEMOCRÁTICA Y LA MIGRACIÓN VENEZOLANA

ALFONSO MOLINA

A pocos días de su victoria electoral, Gustavo Petro encuentra un complejo reto de gobernabilidad ante una Colombia polarizada y alerta. Su gobierno no será solo suyo sino del conglomerado de partidos, organizaciones sociales y sindicales, fuerzas estudiantiles, oenegés de distintas naturalezas, organismos internacionales como el Foro de Sao Paulo y el Grupo de Puebla, medios de comunicación y otros grupos de presión que lo han respaldado. Lo cual supone que no habrá homogeneidad absoluta sino diversas tendencias internas actuando con diferentes objetivos.

Además hay que considerar que su equipo gubernamental estará en la mira de la otra mitad del país que votó en su contra, así como de otras instituciones del Estado, los organismos de cooperación internacional, las alianzas diplomáticas ya establecidas y otros ojos vigilantes.

Petro es percibido como un nuevo capítulo de la estrategia del Foro de Sao Paulo y el Grupo de Puebla que hoy tiñe de rosado el mapa de América Latina. Sin embargo, hay que diferenciar las dictaduras de Cuba, Nicaragua y Venezuela de los gobiernos de México, Argentina o Chile.





En su discurso inicial hizo hincapié en la necesidad de unir a una y otra Colombia e invitó a un diálogo para acabar con la polarización. Afirmó que impulsaría un capitalismo productivo en el agro y la industria y ya había propuesto una reforma tributaria que pechara a los más poderosos, una transición de combustibles fósiles hacia energías renovables, proteger el ambiente, combatir la corrupción y corregir la inequidad social colombiana. Un discurso políticamente correcto que unos creen honesto y otros consideran una treta retórica.

Estados Unidos sigue siendo el principal socio comercial de Colombia. Y no es menos fundamental que la Casa de Nariño ha sido en los últimos años un aliado muy importante para la Casa Blanca en materia de la lucha contra el narcotráfico y la extradición de delincuentes. Por algo existen en territorio colombiano nueve bases militares de EEUU.

Ya Joe Biden y Petro dialogaron amistosamente —vía telefónica— y tocaron estos temas, aunque no se conoce mayores precisiones. Hace poco el nuevo mandatario también recibió las felicitaciones de Vladimir Putin.

Es evidente que Colombia adquiere mayor relieve en la geopolítica internacional y la Federación Rusa aspira a tener mayor protagonismo en América Latina y desplazar de la región a su rival norteamericano.

Su gobierno no será fácil. Los grupos económicos más conservadores y la mayor parte de los medios de comunicación están en su contra. El uribismo y la derecha tradicional colombiana evidencian su declive pero aún no son cadáveres políticos. Más de 10 millones de electores se manifestaron a favor de políticas anti Petro representadas por la candidatura de Hernández. ¿Quién asumirá su liderazgo? La conducta de esta oposición —acéfala hasta ahora, ya sea radical o conciliadora— influirá en la conducta de Petro, quien ha propuesto un Acuerdo Nacional con las otras fuerzas políticas.

Petro es un líder de trayectoria —inteligente y formado— que sabe que el modelo de Nicolás Maduro es un fracaso tanto desde el punto de vista político como social y económico, solo sustentado por las fuerzas armadas, la corrupción y el narcotráfico. No es ni ciego ni sordo aunque muchas veces haya sido mudo.

La lógica operacional indica que debería diferenciarse de la ruta chavista, acercarse más al ejemplo de Lula en Brasil y distanciarse del paradigma de Ortega en Nicaragua.

La migración venezolana

En su programa de gobierno, sus consejeros anunciaron que se respetará los derechos humanos de los migrantes venezolanos y se rechazará la xenofobia.

La mayoría de la migración venezolana ha llegado tratando de encontrar mejores condiciones de vida, enfrentando condiciones adversas para su integración y, en ocasiones, padeciendo claras expresiones de xenofobia. Ha encontrado en el gobierno de Iván Duque distintas medidas de protección, desde la ratificación del Permiso Especial de Permanencia (PEP), dictado inicialmente por el gobierno de Santos en 2017, hasta la creación del Estatuto Temporal de Protección al Migrante (ETPM) y la regularización de un millón de venezolanos, a través de una figura como el Permiso de Protección Temporal (PPT).

Hay otro tipo de migración integrada por activistas políticos que han sido perseguidos, algunos torturados y otros encarcelados por el régimen venezolano y hoy buscan consolidar su condición de refugiados. Petro anunció hace poco que no serán extraditados.

Algunas organizaciones sociales venezolanas que actúan en Colombia han propuesto que las medidas de protección a los migrantes decretadas por la administración Duque se conviertan en leyes estatutarias y se establezcan como instrumentos legales de Estado y no de gobierno.

Se espera que el presidente electo reanude las relaciones diplomáticas con el régimen venezolano, lo cual supone reconocer a Maduro como mandatario legítimo, desconocer el Gobierno interino de Juan Guaidó, retomar los vínculos consulares entre Colombia y Venezuela e impulsar el hoy menguado intercambio comercial entre ambos países.

En este tema, va a contar con el apoyo de la Cámara Colombo Venezolana (CCV) desde Bogotá y Cúcuta y de la Cámara Venezolano Colombiana (Cavecol) desde Caracas, aunque la CCV reconoció en su último informe que en Venezuela no existe seguridad jurídica para las inversiones colombianas.

Petro tampoco se ha pronunciado aún sobre el comercio ilegal ni sobre la actuación de grupos irregulares colombianos dentro del territorio venezolano. Se ha referido a la defensa de los derechos humanos en la frontera sin precisar instrumentos y acciones para este fin.

Periodistas en la mira

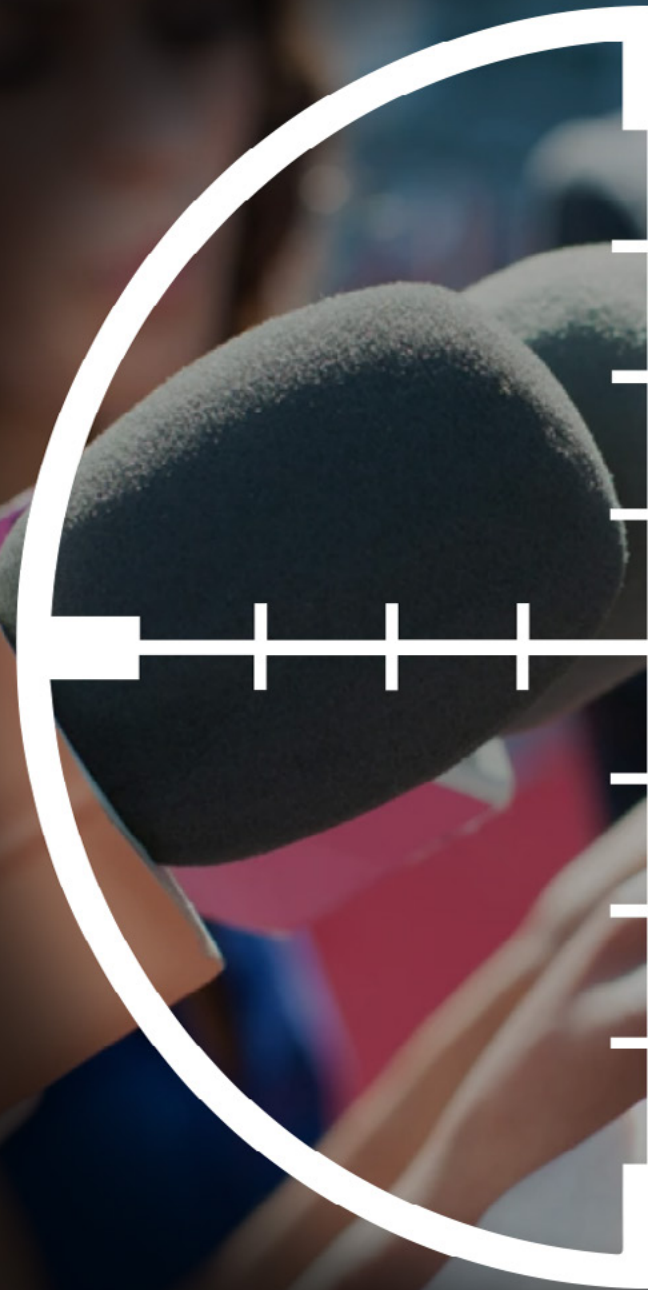
EL PERIODISMO LIBRE HOY ES UN ACTO HEROICO EN VENEZUELA

TULIO HERNÁNDEZ

La celebración, el pasado 27 de junio, del Día del periodista en Venezuela me ha hecho recordar el acto de presentación del libro *Periodistas en la mira*, una saga de entrevistas a un grupo de reconocidos comunicadores venezolanos realizadas por Petruvska Sinme al calor de los hechos de violencia contra las redacciones de diarios, plantas de televisión, periodistas, fotógrafos y camarógrafos cometidos, a partir del año 2000, con nombre y apellidos, por lo que entonces se conocía como Círculos Bolivarianos. Las hordas violentas creadas y financiadas por el gobierno de Hugo Chávez, sus alcaldes y gobernadores, para apalear, amedrentar, intimidar, silenciar y castigar la actividad política de la resistencia democrática.

Lo recuerdo muy bien por varias razones. Primero, porque fue para mí un honor que su autora me haya invitado a hacer de presentador de un libro que con el tiempo ha adquirido el valor de lo premonitorio. Segundo, porque *Periodista en la mira* se hizo público en la librería Alejandría, una de las tantas casas de libros donde ocurrían presentaciones de nuevos títulos prácticamente todas las semanas, y esa librería, como tantas otras en el país, hoy ya no existe. Y tercero, porque el libro fue editado por Alfadil, un sello por entonces dirigido por Leonardo Milla, y su tapa diseñada por su hijo Ulises, ambos miembro de una estirpe de editores venidos del Uruguay que le dio vida intensa a la escritura y la lectura en nuestro país.

He revisado en los archivos de mi laptop y he conseguido el texto que leí aquella noche —creo que de agosto o septiembre del 2014— cuando aún no teníamos idea de lo que vendría después: la persecución del periodismo libre e independiente; el amordazamiento de la opinión pública democrática; la instauración definitiva de lo que un periodista de bajo nivel —comisario político de entonces— llamó la “nueva hegemonía comunicacional”; el cierre en el 2007 de Radio Caracas Televisión; la persecución contra el canal informativo Globovisión hasta lograr que sus dueños lo vendieran a un testaferro de los rojos; la compra oficial a través de empresarios privados de los diarios *Últimas Noticias* y *El Universal* para ser convertidos en pasquines del PSUV; las multas y procesos judiciales contra *Tal Cual* y su director Teodoro Petkoff; la asfixia y expropiación de *El Nacional* por obra dirigida personalmente por Diosdado Cabello cuya condición de perseguido internacional por narcotraficante había quedado en descubierto en un sesudo reportaje del diario español *ABC*; el cierre de decenas de diarios regionales por falta de papel cuya compra y distribución el gobierno manejaba y aún maneja como un monopolio.





Aquella noche dije, y me siento obligado a recordarlo, que "...este libro es un testimonio de la crisis institucional venezolana y de la pérdida de muros éticos, de violación de las mínimas normas sociales y de los acuerdo de convivencia que ordenan incluso las guerras más feroces". Luego agregué: "...es también una crónica y un alegato de los extremos de barbarie a los cuales puede llegar una sociedad una vez que el fanatismo, la polarización y el caudillismo cobran cuerpo en su seno".

Lo advertía Petruvska Simne en la dedicatoria cuando escribió: "*A la memoria de mi padre, Gvosdem Simi, un servio bosnio, que también conoció la devastadora crueldad de la intolerancia*". Lo ratificaban las palabras de Idania Chirinos, hoy directora y conductora en Bogotá de un importante programa de noticias en NTN24, cuando relata que ni siquiera en los peores momentos de la guerra en Nicaragua, o en sus coberturas de secuestros y enfrentamiento en la lucha guerrillera en Colombia, se produjeron nunca agresiones tan severas contra los periodistas.

Y lo ilustran, como un gigantesco dedo acusador, los relatos de la mayoría de los entrevistados contando cosas como un policía político dándole un puñetazo en la boca y rompiéndole los dientes a una periodista, un seguidor del oficialismo intentando acuchillar a un camarógrafo, una horda de fanáticos rojos incendiando el automóvil de una agencia de noticias o un francotirador asesinando, desde lo alto de un edificio, a un conocido fotógrafo de apellido Tortoza.

Lo expresa de manera muy clara la periodista Laura Castellanos cuando confiesa, con una gran carga de dolor, cómo hay tres figuras —la de la ambulancia, la cruz roja y el periodista— que en todas partes del mundo son de alguna manera intocables, a las que incluso, en medio de los más feroces conflictos, todos los bandos suelen respetar y apoyar, menos en la Venezuela chavista donde hasta las ambulancias y los periodistas no sólo dejaron de tener libre tránsito sino que se convirtieron en blanco a atacar y destruir.

Ya lo peor pasó. El periodismo libre hoy en Venezuela es un acto heroico. Una forma de resistencia. Un riesgo. Una pasión libertaria. Una memoria de otros tiempos. Una obsesión democrática.

Carlos Malavé filma en Colombia

EN VENEZUELA SE HACE CINE POR AMOR AL ARTE

ÁVILA MONSERRATE

El director de nueve comedias y policiales de éxito se encuentran en Bogotá realizando *Amor en el aire*, una historia romántica. Su film más reciente, el excelente drama *One way*, está a punto de estrenarse en la cartelera venezolana. Conversamos sobre sus proyectos y su trayectoria.

¿Por qué está filmando un largometraje en Colombia?

Era una meta que me había propuesto hace un tiempo, filmar fuera de Venezuela, salir de la zona de confort y la coyuntura económica y política que sufre nuestro país terminó de empujarme. Además, los productos audiovisuales hechos en Venezuela no están teniendo la salida o venta necesaria para que sean rentables.

Usted ya había filmado *Blindado* (2020) en Colombia.

Intenté filmar *Blindado* en Colombia pero días antes de comenzar a filmar se suspendió el rodaje, entonces mudamos la producción a Venezuela y se hizo allá en medio de las protestas del 2017. La película se estrenó en Venezuela y en Colombia. Lamentablemente llegó la pandemia e interrumpió la exhibición en cines de Colombia.

¿Cómo definiría la situación del cine venezolano de hoy?

A pesar de los esfuerzos de los gremios y del nuevo presidente del CNAC, la situación es grave. No hay dinero de la inversión privada y menos del Estado. No hay posibilidad de retorno de inversión ya que el público no está visitando las salas de cine, no se está vendiendo en plataformas como Netflix o Amazon ya que para ellos Venezuela no es un mercado atractivo.

¿Cuán distinta es la producción venezolana de otras de América Latina?

Venezuela siempre ha producido películas de nivel que han





dado la talla en grandes festivales,. También ha producido películas muy taquilleras. Nuestros colegas de Latinoamérica siempre quedaban impresionados con la cantidad de gente que iba al cine a ver nuestras producciones. Entonces digamos que quizás había una diferencia bastante positiva con la mayoría de los países de la región, exceptuando Argentina, México y Brasil. Hoy en día estamos produciendo películas con un presupuesto mínimo, tan pequeño qué equivale al presupuesto de arte o catering de una película promedio de la región. Este desnivel económico hace que sea inviable para muchos profesionales mantenerse dignamente. Digamos que quienes hacen cine en Venezuela lo hacen por un verdadero amor al arte.

Usted ha dirigido comedias, aventuras y policiales pero en su más reciente película, *One way*, aborda el drama de la incertidumbre personal en un país signado por la crisis. ¿Cómo se operó ese cambio?

One Way fue una terapia, fue mostrar parte de lo que sufren o han sufrido muchos venezolanos. Para mí fue fácil escribir esa historia ya que en parte la había vivido junto con mi esposa, que es productora de la película. Digamos que todo se dio de manera natural y además era o es parte de la responsabilidad que tenemos todos los artistas o comunicadores de nuestro país, alzar la voz frente a todos los atropellos que se cometen a diario.

¿Cómo fue el proceso creativo de *One way*?

Todo comenzó con un tuit de una madre soltera, una mujer profesional que no tenía cómo darle de comer a su pequeña hija. Su relato me conmovió. Tiempo después dos de mis hijos pasaron por una situación de salud bastante difícil, pero no por la condición, sino porque no conseguíamos atención médica pública y la privada era muy costosa. Estuvimos al borde. Gracias a Dios y en medio de llamadas y préstamos pudimos salir adelante, pero esa posibilidad no la tienen todos. Luego me senté con Daniela Alvarado y le propuse la película que todavía estaba en idea. Ella aceptó y decidimos



hacerla. Uno de mis hijos (Joaquín Malavé) fue el coprotagonista, José Manuel Suárez (ahora pareja de Daniela) también fue coprotagonista y la mamá de Daniela (Carmen Julia Álvarez) tuvo una participación secundaria especial. Digamos que fue una película hecha entre dos familias.

¿Cuáles respuestas espera del público venezolano o internacional?

Hasta ahora en las proyecciones privadas que se ha hecho la gente sale conmovida. Espero que el público se identifique con esta dura historia. Estoy seguro de que muchos en nuestro país y en el mundo han vivido algo parecido.

¿Cómo fue su experiencia en el Marché du Film de Cannes 2022?

Yo creo que fue positiva para todo el cine venezolano tener la oportunidad de tener un stand, de mostrarnos cómo país a nivel audiovisual, de que se den cuenta que seguimos produciendo a pesar de las malas condiciones. Que vean que tenemos buenas historias con buenas actuaciones y hechas con pocos recursos, demostrando que tenemos talento y sobre todo fuerza para seguir luchando y haciendo cine.



Barricas

PAELLAS Y COCHINILLO COMO EN CARACAS

RUT MONTENEGRO

En la calle 119, entre las avenidas 11 y 13, en el corazón del barrio Santa Bárbara de Bogotá, se encuentra el restaurante de comida española Barricas. No es difícil ubicarlo, basta con ver las filas que se forman afuera de parejas, familias y amigos esperando por una mesa. Sus propietarios son dos venezolanos, Henry Montoya y Deborahlyn Salazar, de profesiones comerciante y administradora, respectivamente, que se atrevieron a emprender en el exigente sector de la gastronomía fuera de su país de origen.

La idea surgió de un amigo de Henry, quien lo animó a “montar un restaurante” parecido a uno que habían visitado. Al igual que Deborahlyn, Henry había llegado a Colombia huyendo de la crisis venezolana, preocupado por la inseguridad, la falta de calidad de vida y la carencia de servicios. Aquí se conocieron y decidieron iniciar una familia... y un negocio. Previo al restaurante Barricas, tuvieron un primer intento de emprendimiento, sin éxito, y por un tiempo Henry tuvo que trabajar en Uber, mientras se recuperaban y retomaban su aspiración de tener un negocio propio. Fue en octubre de 2018 cuando surgió una oportunidad, alquilaron un local y comenzaron la aventura del restaurante

PARA MÁS SEÑAS...

- BARRICAS. TAPAS Y CAÑAS
- CALLE 119 #11D-15
- LUNES A JUEVES, 12:00 M A 9:00 PM
VIERNES Y SÁBADOS, 12:00 M A 10:00 PM
DOMINGOS Y FESTIVOS, 12:00 M A 6:00 PM
- 316 8462085
- @RESTAURANTE_BARRICAS
- (601) 731 2636 / 316 8462085

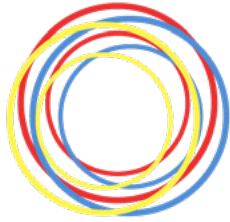
Barricas. Todo iba bien, pero podía ir mejor.

Para bautizar a su hija recién nacida, la pareja viajó a Venezuela y estando allí fueron a comer al restaurante La Cita, en La Candelaria, un barrio del centro caraqueño famoso por albergar entre sus cuadras a decenas de los mejores restaurantes españoles, del mundo, dirían algunos, no sin razón. Y donde se pueden probar las mejores paellas —y muy especialmente la que preparan en La Cita— también de las mejores del mundo, y esto dicho por los propios españoles.

Estando allí, Henry decide que quiere traer esos mismos sabores a su restaurante y, de una vez, propone a uno de los cocineros de

La Cita que se traslade a trabajar con él. A las dos semanas el cocinero estaba en Bogotá y desde entonces trabajan juntos para hacer de Barricas una referencia de comida española en la capital colombiana. “Poco a poco el restaurante va agarrando vuelo”, dice. “Comenzamos con veinticinco sillas y ahora vamos por setenta y cinco. Incluso hemos pensado mudarnos de local, ya que este nos está quedando pequeño”, explica Henry, con orgullo. “La vida nos cambió completamente”, agrega, “ahora contamos con un negocio exitoso. Mi esposa se encarga de las finanzas y yo me encargo de todo lo demás, tenemos buenos empleados y un ambiente laboral muy bonito”, expresa para concluir.

En su menú ofrecen succulentos platos de distintas regiones de España. Todo es producido por ellos mismos, desde los panes hasta los postres —como la crema catalana y los churros—, pasando por las paellas —marinera, tierra, mixta, vegetariana—, fideuá, cazuela de mariscos, cochinillo segoviano, cordero al vino, arroz negro en tinta de calamar, chuletón vasco. Y las célebres tapas de pulpo a la gallega, gambas al ajillo, chistorras, tortilla española, callos a la madrileña, patatas bravas, champiñones al ajillo y croquetas de mero. Cuentan con una carta para niños y algunos platos vegetarianos. Y también con música en vivo.



JUNTOS SE PUEDE

FUNDACIÓN

Juntos se Puede

TALLERES PARA LA SUPERACIÓN

La Fundación Juntos se Puede sigue organizando sus talleres dirigidos a los emprendedores venezolanos que desean hacer vida económica en Bogotá y toda Colombia. Para la primera quincena de julio ofrece los siguientes talleres que ayudará a la migración a alcanzar nuevas metas.

El jueves 7, a las 8 de la mañana, se ofrecerá un taller empresarial con la Cámara de Comercio de Bogotá, dictado por especialistas de esa institución, sobre marketing digital y formalización en negocios para emprendedores.

Al día siguiente, el viernes 8 se adelantará un taller de finanzas personales y gestión de redes, dictado por especialistas de la Fundación Juntos se Puede. Se ofrecerá herramientas para entender cómo realizar un presupuesto, cómo hacer un plan de ahorro, cómo equilibrar a las personas en metas financieras y cómo manejar las redes sociales hacia el emprendimiento. Este taller se lleva adelante tres viernes al mes, de 9 a 11 de la mañana y de 2 a cuatro de la tarde.

La Fundación Juntos se Puede está ubicada en la calle 104 N° 54-31 de Bogotá, DC. Para mayor información, hay que llamar al 322 514.2181.E



Acuerdo de la Frontera

SE REÚNEN FEDECÁMARAS TÁCHIRA Y EL COMITÉ INTERGREMIAL DEL NORTE DE SANTANDER

El lunes 4 de julio, a partir de las 2:00 pm, se reunirán en los espacios del hotel Lidotel de San Cristóbal los representantes de la Comisión de Frontera, Laura Gil y Juan Fernando Cristo, con 180 empresarios y dirigentes de las 14 Cámaras del Táchira y de las 10 Cámaras del Norte de Santander para abordar un acuerdo de cooperación e intercambio comercial en la nueva etapa que se abre para las relaciones colombo venezolanas.

En este marco se firmará el Acuerdo de la Frontera como un paso inicial para la institucionalización contemporánea de unos vínculos sociales y económicos que datan del siglo XIX.

Entre los invitados colombianos ya confirmados de Colombia se encuentran José Fernando Bautista, ex embajador de Colombia en Venezuela, German Umaña Mendoza, Presidente Ejecutivo de la Cámara Colombo Venezolana, la senadora Gloria Flores, el senador del Norte de Santander Jairo Castellanos, el gerente de la Central Eléctrica del Norte de Santander José Miguel González y Leonardo Sicar, Director de Fiscalización de la DIAN.

Próximamente Fedecámaras Táchira anunciará sus invitados al encuentro binacional. Esperamos que sea muy fructífera.